

inéditos e, incluso, pinturas aparecen en el libro y ayudan a comprender mejor la vida y la obra de estos dos autores que con trabajos tan rigurosos como este no caerán en el olvido.

Javier Rivero Grandoso
(Universidad Complutense de Madrid)

Paula Simón: *La escritura de las alambradas. Exilio y memoria en los testimonios españoles sobre los campos de concentración franceses*. Vigo: Academia del Hispanismo 2012. 234 páginas.

El paso de los exiliados republicanos de 1939 por los campos de concentración franceses y la memoria escrita que dejaron quienes los padecieron han sido objeto de creciente interés en los últimos cinco o seis años desde el campo de la investigación literaria. Por citar algunos ejemplos, se han publicado libros tan significativos como el de Javier Sánchez Zapatero, *Escribir el horror. Literatura y campos de concentración* (2010), un esclarecedor estudio comparado de las representaciones literarias del llamado “universo concentracionario” en cuyo repertorio sitúa los testimonios de los escritores españoles; las actas que recogen los trabajos del congreso que Bernard Sicot organizó en París en 2009 sobre *La littérature espagnole et les camps français d'internement* (2010), la mayoría de ellos en castellano; y la esperada versión española del libro pionero de Francie Cate-Arries, *Culturas del exilio español entre las alambradas. Literatura y memoria de los campos de concentración en Francia (1939-1945)* (2012) —edición en inglés de 2004—, una exhaustiva monografía sobre la memoria escrita de los campos, revisado y ampliado con ocasión de su traducción. Súmense a

ello los resultados de la investigación y recopilación con los que el profesor Sicot ha ido delimitando el “Corpus razonado” de la “Literatura española y campos franceses de internamiento” en varias revistas especializadas.

El trabajo que ahora presenta Paula Simón supone una valiosa aportación en este proceso paulatino de conocimiento y explicación del corpus relativamente abundante —pero difuso y de difícil localización— de los testimonios de los campos de concentración franceses. En las primeras páginas, plantea explícitamente los objetivos de su indagación, que apuntan, en primer lugar, a averiguar, a partir del corpus de los testimonios, la motivación personal que puede llevar a sus autores a escribir y hacer pública su experiencia traumática, induciendo, a partir de un conjunto amplio y representativo, los principios y rasgos genéricos de la escritura testimonial. Pero sobre todo, anima a la autora una intención de carácter político: una “provocación al debate”, una intervención en el tan traído ámbito de la memoria histórica. La hipótesis de partida es que estos textos y sus circunstancias pueden arrojar una luz hasta ahora no vista sobre la evolución de las mentalidades y las percepciones públicas de la historia española. Con la mirada puesta en tan ambiciosos objetivos, la investigación propone no detenerse en los escritos de primera hora, aquellos caracterizados por la inmediatez de lo vivido y la ausencia de mediaciones temporales, sino llevar a cabo una historia de los testimonios de los campos de concentración en Francia que analice tanto las transformaciones del uso de la memoria como los distintos contextos de recepción, los variables “horizontes de expectativas” del lector ideal imaginado por los testigos. Tan interesante planteamiento incide en los objetivos expresos: no hacer mera arqueología textual o teoría literaria, sino

establecer una genealogía particular de la insatisfactoria recuperación de la memoria política en España.

A la luz de este proyecto, puede afirmarse que *La escritura de las alambradas* es un libro plenamente logrado. Paula Simón inicia su incursión haciendo un balance teórico acerca de qué es el testimonio y cómo se inserta no solo en los estudios culturales sino también en las disciplinas filológicas, como género diferenciado en el que la realidad vivida no se reelabora según una intencionalidad estética compartida con novelas y cuentos, sino haciendo un uso particular y diferenciado de las estrategias discursivas de la escritura narrativa. Esboza en ello una elucidación sintética y rigurosa de los problemas que se encuentra el investigador para establecer y aplicar una metodología de interpretación y examen de este tipo de textos, que en el caso de los testimonios de los exiliados republicanos, se acrecientan por las dificultades de recuperación de su obra escrita a causa de las características de la historia política de España, dominada por la censura y la proscripción. El recorrido histórico que se traza en las páginas siguientes resulta sumamente explicativo y detallado. La urdimbre general de la argumentación es la posición del sujeto que presta testimonio respecto al discurso que enuncia acerca de lo vivido por él. De ello dependen aspectos puramente discursivos que la autora revisa con destacada minuciosidad, como la presencia y estabilidad del yo testimonial, las dificultades de verbalización del trauma, el uso de géneros híbridos —como, por ejemplo, la introducción de elementos teatrales—, la ausencia de las llamadas “marcas de literariedad” que lo distinguen del discurso propiamente literario, la utilización de elementos gráficos, etcétera. Para conocer las claves implícitas en estos relatos, Simón no se detiene únicamente en los textos, sino

también en la descripción de algunos paratextos —títulos, diseño de cubiertas—, así como en las vicisitudes editoriales de los libros —incluidos los trámites censorios en aquellos casos de libros publicados en el tardofranquismo—, la recepción crítica que tuvieron, etcétera. Todo ello está bien informado de las sucesivas coyunturas del exilio en relación a la sociedad de la que se han exiliado —y a la que se dirigen— y a aquella en la que han sido acogidos. La habilidad principal de la autora ha sido conjugar estos elementos heterogéneos e integrarlos en una síntesis diacrónica altamente reveladora.

Pero la causa profunda de la evolución está en una variación de las “funciones particulares” de la “intervención social directa” que está en la raíz de la escritura testimonial. De este modo, Simón, haciendo valer numerosas evidencias y convincentes razonamientos, argumenta cómo “en los años inmediatamente posteriores a 1939, los testimonios intervenían como denuncias de la situación opresiva que entonces estaban viviendo los compatriotas republicanos en los campos. Hacia mediados de los sesenta, los testigos intentaron subsanar con sus testimonios los huecos que la historia oficial franquista había dejado vacíos, mientras que en los últimos años sus esfuerzos se han orientado a la recuperación de las memorias individuales y colectivas de los distintos grupos damnificados por la guerra, la reclusión y el exilio”. Esta cita resume los distintos periodos en la elaboración de discursos testimoniales que encuentra la autora y que se corresponden con los capítulos del libro: la primera posguerra, los años cincuenta, la transición y los últimos años. Con este itinerario, se propone —y, finalmente, consigue— demostrar que los testimonios no informan meramente de las vicisitudes biográficas de un individuo y del grupo humano al que pertenece sino

que incluyen determinadas claves sobre los valores de las sociedades en las que nacen y a las que se dirigen.

El libro de Paula Simón es pues una penetrante investigación sobre la carga ideológica de los testimonios y realiza una valiosa contribución desde los estudios culturales y literarios a la reflexión sobre la parcialidad y fragmentariedad de la escritura de nuestra historia. Al mismo tiempo, desvanece lugares comunes y demuestra que, bajo su apariencia simple y directa, el testimonio posee vericuetos ideológicos que lo hacen digno de un examen filológico como el que aquí se presenta, ya que en los textos y en sus circunstancias se cifra no solo la denuncia de una víctima, sino también la percepción que esa víctima tiene de su lugar en la historia, y la autoconciencia de una comunidad respecto de su pasado. Todo ello está caracterizado por un profundo conocimiento del contexto, de las fuentes teóricas y metodológicas y del corpus testimonial del exilio de 1939, que permiten a la autora establecer conexiones y salvedades y extraer conclusiones importantes. Con una claridad encomiable y a diferencia del valor más informativo de los trabajos que mencionábamos al principio de esta reseña, la gran aportación de *La escritura de las alambradas* consiste en ponderar la relevancia política que el conocimiento de estos textos puede entrañar. Estamos, en suma, ante una investigación original, necesaria e importante, que sigue abriendo caminos a futuras investigaciones sobre el tema.

Fernando Larraz
(Universidad de Alcalá)

David F. Bärtschi/Mirjam Leuzinger (eds.): *Vidas y caídas. Calas interdisciplinarias en el motivo del fracaso*. Berlín: Edition Tranvía/Verlag Walter Frey 2011. 239 páginas.

¿Qué sería la historia de la literatura y sus múltiples y cuestionables canonizaciones sin la historia del fracaso? Algo parecido a lo dicho por Sábato a propósito de las relaciones del Mal y el Hombre: no se concibe la historia humana sin la idea del Mal, sin la idea primigenia de la caída del Hombre de su estado de gracia. No se entendería la creación humana, científica o artística, si no tuviéramos una clara conciencia del fracaso que acecha en cada intento y en cada proyecto vital y literario. El fracaso es, además, un tema de enorme vitalidad conceptual y semántica, con una extraordinaria pulsión diacrónica y transversal, que opera dentro y fuera del texto literario, obligando al escritor a una suerte de exorcismo para paliar sus efectos devastadores. Por eso resultan tan interesantes las soluciones ingeniosas y “textocéntricas” que plantean el triunfo como reverso de las tribulaciones, el éxito como antídoto o *pharmakon* de las caídas y zarañeos existenciales, la idea de estar vivo y contarlo como reverso de los escobazos de la realidad, apelando a todo tipo de trucos y estrategias, cuando no a metáforas y símbolos de un gran impacto visual, como las nociones de “caída”, “descalabro”, “voltereta”, “bajo el sol inclemente”, “en la nieve” o “a la intemperie”, aunque ninguna tan fértil en su configuración literaria como la de “naufragio” u “odisea”.

La bibliografía existente sobre el fracaso se enriquece de nuevo con la aportación de esta obra, editada por David F. Bärtschi y Mirjam Leuzinger, que viene a materializar una de las obsesiones temáticas que han acompañado al profesor José Manuel López de Abiada, agitador cultural